

Orquesta Sinfónica de Navarra Nafarroako Orkestra Sinfonikoa



KERSOZIO

Lalo
Montsalvatge
Debussy
Turina

CONCIERTO 6
16, 17 ENERO
URTARRILAK 16, 17
20:00 H / ETAN
PAMPLONA-IRUÑA

19|20

TEMPORADA DE ABONO
ABONU DENBORALDIA
COLORES / KOLOREAK



**Manuel
Hernández-Silva**
Director
Zuzendaria

f FUNDACIÓN
BALUARTE
FUNDAZIOA



**ORQUESTA
SINFÓNICA
DE NAVARRA**

22 ENERO
URTARRILAK 22
20:00

f FUNDACION
BALUARTE
FUNDAZIOA



COMPAÑÍA BLANCA LI

SOLSTICE

ENTRADAS 16 / 24 / 34 €
BALUARTE JOVEN DESDE 5 €

19|20 TEMPORADA
DENBORALDIA

Programa

Director: **Manuel Hernández-Silva**

PRIMERA PARTE

Sinfonía española para violín y orquesta op.21 **Édouard Lalo**
(1823-1892)

- I. Allegro non troppo
- II. Scherzando: Allegro molto
- III. Intermezzo: Allegretto non troppo
- IV. Andante
- V. Rondo

Ellinor D'Melon, violín

SEGUNDA PARTE

Cinco Canciones Negras para soprano y orquesta **Xavier Montsalvatge**
(1912-2002)

- I. Cuba dentro de un piano
- II. Punto de habanera
- III. Chévere
- IV. Canción de cuna para dormir un negrito
- V. Canto negro

Raquel Andueza, soprano

Petite suite **Claude Debussy**
(1862-1918)

- I. En bateau
- II. Cortège
- III. Menuet
- IV. Ballet

Danzas Fantásticas **Joaquín Turina**
(1882-1949)

- I. Exaltación
- II. Ensueño
- III. Orgía

Duración: Primera parte: 35 min. | Descanso: 20 min. | Segunda parte: 45 min.

Notas al programa

MAR GARCÍA

El universo sonoro de París en el último tercio del siglo XIX constituía, como describe Plantinga, una especie de micocosmos de la música europea del momento. El Romanticismo, con la ópera como género preferido del público parisino, avanzaba su camino con presencia de los grandes compositores de la órbita germánica, a pesar de la guerra franco prusiana. Wagner suscitaba tanto entusiasmo como desconfianza y se fundaba la Société Nationale de Musique para impulsar una especie de renacimiento musical francés. Esta riqueza musical, la exuberancia y el refinamiento que inundaron los escenarios musicales parisinos y la imparable sensación, que algunos artistas experimentaron, de atravesar el umbral de la modernidad, muestra la efervescencia que se vivió en la gran capital cultural del mundo hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial.

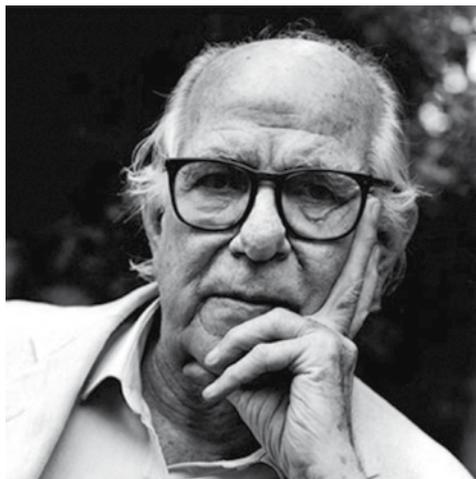
Este es el ambiente musical en el que desarrolló sus ideas uno de los principales responsables de la irrupción de las vanguardias musicales del siglo XX, Claude Debussy (1862-1918). Influído por Fauré y admirador de la música rusa, destacó desde su juventud por su interés en explorar todos los elementos de la composición musical, de “ir más allá”. La profundización en las posibilidades tímbricas de los instrumentos en la búsqueda de atmósferas, siempre sugerentes y refinadas; una nueva aproximación, personal y libre de las normas establecidas, a la tonalidad tradi-

cional; la apertura a cualquier manifestación musical interesante, incluso procedente del otro lado del mundo, o inspirada en los sonidos del pasado más lejano; formaron parte de su lenguaje creativo, de su estilo siempre personal e innovador. A Debussy nunca le agradó el adjetivo “impresionista” que los críticos utilizaron para referirse al carácter “atmosférico” de sus melodías o de sus armonías “etéreas” y con frecuencia indefinidas, carácter que liga su obra a la de los pintores impresionistas con los que compartió la efervescencia del ambiente artístico de París.

Siguiendo el concepto de “miniatura” musical que su maestro Gabriel Fauré había concebido para el piano, Debussy compuso entre 1886 y 1889, a su regreso de Roma, “Petite Suite” para piano a cuatro manos. La obra sigue la estructura de la suite si nos referimos a la consecución de pequeñas piezas de diferente carácter; cada una describe, con una sencillez encantadora, una inspiración de naturaleza poética, quizás influida por el simbolismo de Paul Verlaine. Las ricas texturas y la tímbrica brillante del piano a cuatro manos propició la aparición de una versión orquestal realizada por Henri Büsser en 1907 y que el propio Debussy aprobó con satisfacción. El carácter evocador está presente en cada uno de los movimientos. El primero lleva el título de “En bateau” [“En barco”] y es una especie de barcarola con sugerentes y “acuáticos” arpeggios del arpa bajo los juegos melódicos de flautas



Édouard Lalo.



Xavier Montsalvatge.

y cuerdas. Le sigue “Cortège” [“Cortejo”], con diferentes evocaciones de colorido orquestal y brillo que crece hasta el final de la pieza. Muy especial en cuanto a su nostalgia y elegancia melódica y orquestal es el “Menuet”. El “Ballet” final conserva el rítmico carácter de la música para ballet de la época con vals incluido en su parte central.

El atractivo poder de lo exótico fue un elemento muy importante en la música francesa de la época. Y la mirada hacia España y lo español constituyó una interesante fuente de inspiración para aquellos compositores. Édouard Lalo (1823-1892) aprovechó esta circunstancia cuando colaboró con nuestro genial Pablo Sarasate (1844-1908). El navarro había regresado de su gira americana cuando encargó a Lalo la composición de un Concierto para violín (1873) que precedió a otra obra que ha resultado ser la más apreciada por el público hasta la actualidad, la Sinfonía Española op. 21. Sarasate la ejecutó en febrero de 1875, un mes antes de que Bizet estrenara su “Carmen”, y fue su carta

de presentación en los conciertos que ejecutó virtuoso violinista en Berlín, Leipzig y Viena, un año después, consiguiendo la admiración del público alemán.

Especie de suite sinfónica o sinfonía concertante para violín solista y orquesta, la “Sinfonía Española” y la colaboración de Sarasate, proporcionaron a Lalo gran fama en su época. Como expresó el biógrafo de Lalo Jöel-Marie Fouquet, “el arco del violinista Pablo Sarasate (...) atraviesa el genio de Lalo como un rayo de luz”. En su biografía sobre Sarasate, María Nagore recoge testimonios del propio Lalo mostrando su gratitud al virtuoso músico navarro. Los cinco movimientos de la Sinfonía Española se inspiran en temas y ritmos españoles con especial presencia de la habanera. Comienza con un “Allegro ma non troppo” que desarrolla el nostálgico tema de habanera con brillantes intervenciones del solista en diversas variaciones con energía rítmica. El segundo movimiento “Scherzando” es una inspiración en la seguidilla con expresivas y fre-

cuentas variaciones de tempo. Muy romántico es el “Intermezzo”, con sus ritmos de habanera, fue añadido por Lalo después de terminar los otros cuatro movimientos. De comienzo grave y solemne con la intervención de los metales, el “Andante” muestra una expresiva parte de violín que contrasta con la energía y ligereza del brillante y virtuoso “Rondo- Allegro” final.

La citada efervescencia de aquel París del cambio de siglo atrajo a numerosos artistas extranjeros. El encuentro entre la vanguardia parisina y la fuerza expresiva de la música española fue extraordinario y marcó las carreras de los más importantes compositores españoles de la primera mitad del siglo XX. El sevillano Joaquín Turina (1882-1949) fue uno de los más brillantes discípulos de Vincent d’Indy, en la Schola Cantorum de París. En la primera década del siglo XX, Turina trabó una estrecha amistad con Isaac Albéniz y Manuel de Falla, quienes le presentaron a Debussy y Ravel y le aconsejaron la composición de una música de raíz popular española y andaluza. Sobre su estilo basado en piezas breves y de inspiración popular explicó el propio Turina: “A pesar de mi formación en la Schola Cantorum de Vincent d’Indy, yo comprendí muy bien, o mejor dicho, aprendí de Albéniz, que el imperio de la pura forma, aún de la posromántica, era inasequible para un compositor español. Lo mismo pensó Falla, y como no sentíamos sobre nosotros la férula de ninguna forma extraña, nuestros caminos han sido distintos”.

El estallido de la Primera Guerra Mundial obligó a Turina a regresar a España y ya instalado en Madrid compuso su obra más aplaudida, las “Danzas Fantásticas” op. 22. Partitura estrenada el 13 de febrero de 1920, fue concebida originalmente para piano. La transcripción para orquesta sinfónica fue estrenada en Sevilla el 4 de mayo de 1923 con la Orquesta Sinfónica de Madrid y Fernández Arbós en la dirección. Las tres danzas de que consta este poema sinfónico están inspiradas por la novela “La orgía” de José Más, aunque no describen episodios concretos de la obra literaria; Turina explica que los epígrafes de cada pieza muestran “cierta conexión con el espíritu, musical y algo coreográfico de las tres danzas”. “Exaltación” se inspira en la jota aragonesa y en la siguiente cita literaria: “Parecía como si las figuras de aquel cuadro incomparable se movieran dentro del cáliz de una flor”. “Ensueño” lleva los acentos rítmicos del zortziko y transmite la frase de Más: “Las cuerdas de la guitarra, al sonar, eran como los lamentos de un alma que no pudiera más con el peso de la amargura”. “Orgía” es de raíz andaluza y lleva el siguiente epígrafe literario: “El perfume de las flores se confundía con el olor de la manzanilla, y del fondo de las copas estrechas, llenas del vino incomparable como un incienso, se elevaba la alegría”.

El refinamiento francés de Debussy, Ravel o Fauré, primeramente, y la experimentación y brillante virtuosismo orquestal de Stravinsky impactaron a Xavier Montsalvatge (1912-2002)

perteneciente a la generación siguiente, que se definió con la frase: “Yo siempre he sido, y sigo siendo, un afrancesado”. Sobre todo, se sintió muy cerca del estilo de los compositores del Grupo de los Seis [“Les Six”], especialmente Darius Milhaud y Francis Poulenc. A su llamado “periodo antillano” pertenecen las bellísimas “Cinco canciones negras”, encargadas por la soprano catalana Mercè Plantada en 1945 y compuestas originalmente con acompañamiento de piano. Fueron transcritas por el propio compositor para soprano y orquesta tiempo después y se estrenaron el 27 de febrero de 1949 con la Orquesta Municipal de Barcelona dirigida por Eduard Toldrà. Como otras obras de este periodo, surgieron tras llevar a cabo un interesantísimo trabajo de campo junto a sus amigos Néstor Luján y Josep María Prim recogiendo canciones y habaneras que cantaban los marineros de la Costa Brava.

De atmósfera sutil y nostálgico, con sentido del humor y delicadeza, las Cinco canciones negras muestran la belleza natural de la música indiana que el propio Montsalvatge consideró de una inspiración popular poco estudiada por los folcloristas de la época, un “tesoro” musical que necesitaba alcanzar el carácter de música universal. Estas canciones dieron fama mundial al compositor catalán y forman parte del repertorio de canciones de las más importantes cantantes desde su composición hasta hoy. “Cuba dentro de un piano” de Rafael Alberti evoca la época colonial con nostalgia y sentido

del humor; “Punto de Habanera” se basa en un poema de Néstor Luján que adaptó un texto del siglo XVIII como texto para la canción; “Chévere” es un texto de Nicolás Guillén, poeta de origen mulato que Montsalvatge conoció a través de Luján y es la canción más oscura y triste del ciclo; “Canción de cuna para dormir a un negrito” se basa en un poema de Ildefonso Pereda Valdés, una dulce nana que canta una madre para dormir a su hijo; “Canto negro”, brillante final del ciclo y sobre un texto de Nicolás Guillén, refleja la alegría de los negros cantando y bailando según las tradiciones africanas conservadas en Cuba a lo largo de los siglos.

Programari buruzko oharrak

MAR GARCÍA

Plantingak azaldu bezala, XIX. mendearen azken herenean, Parisko soinu-unibertsioa une hartako Europako musikaren mikrokosmos gisako bat zen. Izan ere, Erromantizismoak bere bidean aurrera egiten zuen, Alemaniaren eraginpeko konpositore handiek lekua zutela, Frantziaren eta Prusiaren arteko gerra gertatuagatik ere; bestalde, entzule paristarren genero gogokoena opera zen. Wagnerrek miresmen bezain mesfidantza handia sortzen zuen, eta giro hartan, Société Nationale de Musique elkarteak sortu zen, Frantziako berpizkunde musikala gisako bat bultzatzeko. Aberastasun musikala handia zegoen, Parisko musika-agertokiak oparotasunez nahiz fineziaz bete ziren, eta testuinguru hartan, artista batzuek modernotasunaren ataria zeharkatzearen sentsazio geldiezina bizi izan zuten. Horrek guztiak agerian uzten du giroa borborrean zegoela munduko kultur hiriburu nagusian, harik eta Lehen Mundu Gerra piztu arte.

Bada, XX. mendeko musika-abangoardien etorreraren eragile nagusietako batek musika-giro hartan garatu zituen bere ideiak, Claude Debussyk, alegia (1862-1918). Fauréren eragina jasotakoa, eta Errusiako musikaren mireslea, gaztetik erakutsi zuen musika-konposizioaren osagai guztiak arakatzeko gogoia, “haratago joateko” nahia. Sormenezko hizkuntza erabili zuen, beti bere-berea izan zuen estilo berritzaile hura baliatuta, hainbat ezaugarri izan zituen, hala nola instrumentuen

tinbre-aukeretan sakondu nahia, giro iradokitzaile eta finak bilatzeko; tonalitate tradizionalera hurbiltzeko saiakera pertsonala, arauak alde batera utzita; irekia egon zen beti musika-agerpen interesgarri guztiak baliatzeko, baita munduaren bestaldetik zetozenak ere, edota behialako soinuetan inspiratuak zeudenak. Debussyk sekulan ez zuen gogoko izan kritikariek erabilitako “inpresionista” izenondoa bere melodien edo harmonia “eteroer” izaera “atmosfera” maiz mugagabeari esateko. Ezaugarri horren ondorioz, haren obra pintore inpresionisten lanekin lotzen da, haiekin batera bizi izan baitzuen Parisko arte-giroaren borborra.

Haren maisu Gabriel Fauré pianorako ondutako “miniatura” musikala kontzeptuari jarraituz, Debussyk, Erromantik itzultitakoan, “Petite Suite” konposatu zuen 1886tik 1889ra lau eskuko pianorako. Lanak suitearen egiturari jarraitzen dio, hainbat izaeratako pieza txikien osarari bagagozkio. Haietako bakoitzak natura poetikoko inspirazio bat deskribatzen du erraztasun xarmangarriz; beharbada, Paul Verlaineren sinbolismoak eraginda. Lau eskutako pianoaren testura aberatsek eta tinbre gartsuek eraginda, orkestrarako bertsio bat agertu zen, Henri Büsserrek 1907an ondua, Debussyk pozik onartutakoa. Mugimendu bakoitzean, izaera iradokitzailea ageri da. Lehenaren izenburua “En bateau” da [“Itsasontzian”], hots, barkarola gisako bat, harparen arpegio iradokitzailez eta “urtarrez” osatua, txirulen eta



Claude Debussy.



Joaquín Turina.

harien doinu-jokoan ariora. Ondotik, “Cortège” dator [“Segizioa”], orkestra-koloreko hainbat iradokizun eta dirdiraz jantzia, pieza bukatu arte hazi egiten dena. Hurrengoa “Menuet” da, arras berezia, bai malenkoniari dagokionez, bai doinuen nahiz orkestraren dotoreziari dagokionez. Bukaerako “Ballet” mugimenduak garai hartako balleterako musikaren izaera erritmikoa dakar, erdialdean balsa eta guzti entzuten dugula.

Exotikotasunaren indar erakartzailea arras garrantzitsua izan zen garai hartako musika frantsesean. Eta Espainian nahiz espainoltasunean begirada pausatzea inspirazio-iturri interesgarria izan zen konpositore haientzat. Édouard Lalo (1823-1892), adibidez, horretaz baliatu zen gure Pablo Sarasate (1844-1908) bikainarekin lankidetzan aritu zenean. Nafarra Amerikako biratik itzulia zen, Lalori Biolinerako kontzertu bat konposatzeko enkargua eman zionean (1873): nolnahi ere, hori baino lehen, Lalok beste lan bat ondu zuen, publikoak gaur eguneraino gehien maite izan

duena, hots, Sinfonia Espainola op. 21. Gure Sarasatek 1875eko otsailan jo zuen, Bizetek bere “Carmen” lana estreinatu baino hilabete lehenago. Bada, handik urtebetera, gure biolin-jotzaile birtuosoak lan horren bidez eman zuen bere burua ezagutzera Berlinen, Leipzigen eta Vienan, entzule alemanen artean miresmena sortuta.

Lana biolin bakarlarirako eta orkestrarako suite sinfoniko edo sinfonia kontzertante gisako bat da. Bada, “Sinfonia Espainola”-k eta Sarasateren lankidetzak ospe handia eman zioten Lalori bere garaian. Laloren biografo Jöel-Marie Fouquetek erran zuen bezala, “Pablo Sarasate biolin-jotzailearen arkuak (...) argi-izpi baten gisa zeharkatzen du Laloren jenioa”. Sarasateri buruzko biografian, María Nagorek Laloren beraren lekukotasunak bilduak ditu, eta haietan, Lalok bere esker ona agertzen dio musikari birtuoso nafarrari. Sinfonia Espainola lanaren bost mugimenduek gai eta erritmo espainiarrak dituzte inspirazio-iturri, eta bereziki habanera ageri da. “Allegro ma non troppo” baten

bidez hasten da, habanera gai malenkoniatsua garatzeko; horretarako, bakarlariak gartsu jotzen du hainbat bariaziotan, erritmo-ingar handiz. Bigarren mugimendua, “Scherzando”, seguidilla inspiratua da, tempo-bariazio ugari eta adierazkorrekin. “Intermezzo”-a oso erromantikoa da, habanera-erritmoz osatua, Lalok beste lau mugimenduak ondu ondoren sartutakoa. Era solemnean metalen bidez hasia, “Andante” mugimenduak biolinaren zati adierazkor bat erakusten digu, eta hori kontraste handian dago bukaerako “Rondo-Allegro” mugimendu gartsu eta bertuosoen ingar eta arintasunarekin.

Arestian aipatu dugun mende aldaketako Paris hartan zegoen borbor-giroak atzerriko artista aunitz erakarri zituen. Parisko abangoardiaren eta musika espainolaren arteko topaketa izugarria izan zen, eta XX. mendearen lehen erdiko konpositore espainiar garrantzitsuenen ibilbideak markatu zituen. Joaquín Turina (1882-1949) sevillarra, adibidez, Vincent d’Indyren dizipulurik bikainenetako bat izan zen Parisko Schola Cantorum-en. XX. mendeko lehen hamarkadan, Turinak adiskidantza handia izan zuen Isaac Albéniz eta Manuel de Fallarekin; biok ere Debussy eta Ravel aurkeztu zizkionten, eta herri-sustraietan oinarrituriko musika espainola eta andaluziarra konposatzea aholkatu. Turinak berak hauxe azaldu zuen herri inspirazioko pieza laburretan oinarrituriko bere estiloaz: “Vincent d’Indyren Schola Cantorum hartan prestatu banintzen ere, nik

oso ongi ulertu nuen, edo, hobeki esan, Albénizengandik ikasi nuen forma hutsaren inperioa (baita post-erromantikoa ere) lortezina zela konpositore espainiar ororentzat. Fallak gauza bera pentsatu zuen eta, forma arraroko ferularik batere gure gainean sentitzen ez genuenez, gure bideak ezberdinak izan dira”.

Lehen Mundu Gerra piztu zenean, Turinak Espainiara itzuli behar izan zuen eta, behin Madrilen bizi zenean, bere lanik txalotuena ondu zuen, hots, “Danzas Fantásticas” op. 22. Partitura 1920ko otsailaren 13an eman zen lehen aldiz, jatorriz pianorako konposatua. Orkestra sinfonikorako transkribaketa, berriz, Sevillan estreinatu zen, 1923ko maiatzaren 4an, Madrilgo Orkestra Sinfonikoaren bidez, eta Fernández Arbósen zuzendaritzapean. Poema sinfoniko horrek hiru dantza ditu eta hirurak ere José Másen eleberrian daude inspiratuak; dena den, ez dituzte deskribatzen liburuaren gertakari zehatzak. Turinaren esanetan, pieza bakoitzeko epigrafeek “nolabaiteko lotura erakusten dute hiru dantzei darien hats musikal eta zertxobait koreografikoarekin”. Zehazki, “Exaltación” Aragoiko jotan dago inspiratua, bai eta honako literatur aipuan ere: “Bazirudien margolan paregabe hartako irudiak lore baten kalizaren barnean mugitzen zirela”. “Ensueño”-k, berriz, zortzikoaren erritmoak dakartzeta eta Másen esaldia transmititzen du: “Gitarrako hariak, soinu egitean, samintasunaren pisuari jadanik aurre egin ez ziezaiokeen arimaren auhenak bezalakoak ziren”. “Orgía”-ren sustraiak anda-

luziarrak dira, eta literatur aipu hau dakar: “Loreetako lurrina kamamilaren usainarekin nahasten zen; eta kopa estuen barrenetik, zeinak intsentsuaren gisako ardo paregabeaz beterik baitzeuden, bozkarioa goratzen zen”.

Debussy, Ravel edota Fauréren finezia frantzesak, lehenik, eta Stravinskiren orkestra-birtuosismo bikainak, gero, ederki ukitu zuten Xavier Montsalvatgeren barrena (1912-2002). Hurrengo belaunaldikoa izan zen, eta honela definitu zuen bere burua: “Ni beti izan naiz, eta egun ere banaiz, frantsestu bat”. Seiko Taldeko [“Les Six”] konpositoreen moldetik oso hurbil sentitu zen, batez ere; Darius Milhaud eta Francis Poulenc musikagileengandik oso hurbil, bereziki. “Cinco canciones negras” ezin ederra goak Montsalvatgeren “antillar” arokoak dira, Mercè Plantada soprano katalanak 1945ean enkargatuak eta, jatorrian, pianoak lagundurik jotzeko onduak. Handi denbora puska batera, konpositoreak berak soprano eta orkestrarako transkribatu zituen eta 1949ko otsailaren 27an estreinatu ziren, Bartzelonako Udal Orkestraren eskutik, Eduard Toldràren zuzendaritzapean. Aro hartako beste lan batzuk bezala, abestiok ere sortu ziren Néstor Luján eta Josep María Prim lagunekin batera landa-lan arras interesgarri bat egin izanaren ondorioz, Costa Bravako marinelek abesten zituzten kantu eta habanerak bildu baitzituzten.

Giro sotil eta malenkoniatsuz jantzirik, umore ukitua eta finezia agerian daudela, “Cinco

canciones negra” izenburuko abestiek musika indianoaren berezko edertasuna erakusten dute. Montsalvatgeren iritziz, garaiko folkloristek gutxi aztertu zuten musika molde horri zerion herri-inspirazioa; egiazko “altxor” musikalak izan eta musika unibertsalaren izaera lortu behar zuen. Abesti horiek eraginda, konpositore katalanaren ospea mundu osora zabaldu zen eta, konposatu zirenez geroztik, abeslari garrantzitsuenen kantu erreperatorioan daude. Rafael Albertiren “Cuba dentro de un piano” kantuak malenkoniak eta umorez ekartzen du gogora garai koloniala; “Punto de Habanera”, berriz, Néstor Lujánen olerki batean oinarritua dago, XVIII. mendeko testu bat moldatu zuena abestirako; “Chévere”, bestalde, Nicolás Guillén olerkari mulatoaren testua da, Montsalvatgek Lujánen bidez ezagutu zuena. Bosten arteko abestirik ilun eta goibelena da; “Canción de cuna para dormir a un negrito” Ildefonso Pereda Valdésen olerki batean dago oinarritua, hots, ama batek semetxoak lokarrazteko abesten duen lo-kanta goxoa; “Canto negro”, azkenik, zikloaren akabera bikaina da, Nicolás Guillénen testu baten gainean ondua; beltzen poza adierazten du, denak kantuan eta dantzari, Kuban mendez mende gorde diren Afrikako tradizioekin bat.



Manuel Hernández-Silva

DIRECTOR

El maestro Hernández-Silva se graduó en el conservatorio superior de Viena, en la cátedra de los profesores Reinhard Schwarz y Georg Mark, con matrícula de honor, y ese mismo año ganó el concurso de dirección Forum Jünger Künstler de la Wiener KammerOrchester, a la que dirigió en la Konzerthaus de la capital austríaca. Ha sido director titular de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia y de la Orquesta de Córdoba y principal invitado de la Orquesta Simón Bolívar de Caracas. En la actualidad es director titular y artístico de la Orquesta Filarmónica de Málaga y de la Orquesta Sinfónica de Navarra.

Ha actuado como director invitado con las orquestas sinfónicas de Viena, Israel, Radio de Praga, WDR de Colonia, Tucson, Nacionales de España, Puerto Rico, Chile, Venezuela y México, Municipal de Caracas, Simón Bolívar, Karlsbad, Wuppertal; Filarmónicas de Seúl, Bohuslav Martinu, Nord-Tschechische Philharmonie, Biel, Olomouc o Bogotá. En España ha dirigido a la Real Filharmonía de Galicia, sinfónicas de Bilbao, RTVE, Tenerife, Castilla y León, Principado

de Asturias, Comunidad de Madrid, Navarra, Barcelona i Nacional de Catalunya, Ciudad de Granada, Filarmónica de Gran Canaria, y en importantes Festivales como la Quincena Musical Donostiarra, Festival Internacional de Música y Danza de Granada, Festival de Úbeda o Festival de Cernik-Krumlov en la República Checa.

Hernández-Silva desarrolla también una intensa actividad docente, impartiendo cursos internacionales de dirección e interpretación, así como numerosas conferencias.



Ellinor D'Melon

VIOLINISTA

Ellinor D'Melon nació de padres cubanos en Jamaica y comenzó a aprender el violín a la edad de dos años. Con solo dieciocho años, ha actuado ampliamente, incluso bajo la batuta de maestros respetados, como Zubin Mehta, Vladimir Spivakov, Jaime Martin y Zakhar Bron, entre otros. Sus actuaciones la han llevado a muchas salas de conciertos prestigiosas, como la Filarmónica de Berlín, la Sala de Conciertos del Teatro Mariinsky, el Auditorio Nacional de Madrid, el Concertgebouw en Amsterdam, la Filarmónica de Colonia, Tonhalle Zurich, la Sala Verdi Milano, la Sala Báltica de Gdansk y muchas otras.

Recientemente, ha interpretado el Concierto doble de Bach junto a Anne Sophie Mutter con la Orquesta Sinfónica de Gävle en Suecia con Jaime Martin, donde regresó en la temporada 2018/19 para una actuación con el Concierto para violín de Brahms. Otros puntos destacados de la temporada incluyen su debut en Francia junto a la orquesta de la Ópera de Massy, la Filarmónica de Sofía con Jan Latham Koenig, nuevamente con Brahms, la Orquesta

de Cadaqués en Barcelona, y un recital en el Reino Unido en la prestigiosa Sala Elgar del Royal Albert Hall.

Las temporadas futuras incluyen actuaciones con la Real Filharmonía de Galicia y la Orquesta Sinfónica de Navarra en España, y debuta con la Orquesta Sinfónica Nacional RTÉ de Irlanda y la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile. También regresa al Reino Unido para actuar con la pianista Isata Kanneh-Mason en Kings Place de Londres.

Desde 2011, Ellinor estudia en la Escuela de Música Reina Sofía con la profesora Zakhar Bron, donde tiene las becas de la Fundación Helena Revoredo y Albeniz, y se unió a la Academia Zakhar Bron en 2013.

Ellinor toca un violín Giovanni Baptista Guadagnini de 1743 con prestado amablemente por un donante anónimo de Londres.



Raquel Andueza

SOPRANO

Nacida en Pamplona, inicia su formación musical a los seis años. Posteriormente amplía estudios en la Guildhall School of Music and Drama de Londres. En la actualidad, Lisa Paglin y Marianna Brilla se han convertido en sus preparadoras vocales.

Actúa como solista en los principales festivales y auditorios de todo el mundo (París, Madrid, Barcelona, Bruselas, Utrecht, Nueva York, Praga, Frankfurt, Bucarest, Tokio, Viena, México, Nápoles, Granada, Minneapolis, Berna, Panamá, Chicago, Londres, Hong Kong, Moscú, Bogotá, Nagoya, México, Vancouver, etc), y en 2012 hace su debut en el neoyorquino Carnegie Hall y en los Proms londinenses.

Raquel está muy concienciada en la salud vocal y su faceta docente es cada vez mayor; es invitada para impartir conferencias y cursos de canto en las universidades de Yale, Complutense de Madrid, Alcalá de Henares, Bogotá, Burgos, Ciudad de Panamá, Teatro Real de Madrid y en el AMUZ de Amberes, así como en distintos conservatorios superiores y festivales

de música (Gijón, Pamplona, Las Palmas de Gran Canaria, etc). Desde 2018 imparte clases en su propio estudio de Pamplona.

Asimismo, colabora en bandas sonoras de películas, cortometrajes y series de televisión, como "Exodus", "Carlos", "Isabel", "Atraco", "Tous les soleils" y "Diseción de una tormenta". Y ha puesto, junto a La Galanía, la voz al anuncio de televisión "Loewe Sport".

Ha realizado grabaciones para sellos discográficos como Warner Classics, Virgin Classics, Glossa, K617, NB Musika, Accentus, OBS Prometeo y Zig-Zag Territoires. En 2011 crea su propio sello discográfico, Anima e Corpo, cuyas grabaciones han recibido las mejores críticas y premios de la prensa especializada.

CON	Concertino	INT	Interino
AYC	Ayuda Concertino	CP	Contrato en prácticas
SOL	Solista	CO	Contratación
AYU	Ayuda Solista	PR	Prácticas Conservatorio

VIOLINES I

Yorrick Troman (CON)
Anna Siwek (AYC)
Daniel Menéndez (SOL)
Malen Aranzabal
Eduerne Ciriaco
Nathalie Gaillard
Catalina García-Mina
Inés De Madrazo
David Pérez
Enrico Ragazzo
Nikola Takov
Aratz Uriá

VIOLINES II

Anna Radomska (SOL)
Maite Ciriaco (SOL)
Grazyna Romanczuk (AYU)
Fermín Ansó
David Cabezón
Lourdes González
Tibor Molnar
Angelo Vieni
Beatriz Ordieres (CO)
Inés Molnar (CO)

VIOLAS

Jerzy Wojtysiak (SOL)
Fco. Javier Gómez (AYU)
Iustina Bumbu
Robert Pajewski
José Ramón Rodríguez
Irantzu Sarriguren
Małgorzata Tkaczyk
Sandra López (CO)

VIOLONCHELOS

David Johnstone (SOL)
Tomasz Przylecki (AYU)
Carlos Frutuoso
Aritz Gómez
Dorota Pukownik
Lara Vidal
María Polo (CP)

CONTRABAJOS

Fco. Javier Fernández (SOL)
Piotr Piotrowski (SOL)
Gian Luca Mangiarotti
Adrián Matas
Daniel Morán
Raquel Miguélez (CP)
Ricardo de Lucas (CO)

FLAUTAS

Xavier Relats Manent (SOL)
Ricardo González (AYU)
Paula Ayerra (PR)

CLARINETES

Fco. Javier Inglés (SOL)
Elisa López (SOL)
Lucía Granados (CO)
Oscar Murillo (PR)

OBOES

Juan Manuel Crespo (SOL)
Pilar Fontalba (SOL)
Ricardo Herrero (CO)
Antoni Lloret (CO)

FAGOTES

José Lozano Prior (SOL)
Ferrán Tamarit Barres (SOL)

Lorea Gurruchaga (CO)
Iñigo López (PR)

TROMPAS

Julián Cano Viana (SOL)
Daniel Mazarrota (SOL)
Aritz García de Albéniz
Marc Moragues
Olaf Jiménez (CO)

TROMPETAS

Carlos Gomis (SOL)
Jesús Cabanillas (CO)
Ibai Izquierdo (CO)

TROMBONES

Santiago Blanco (SOL)
Mikel Arkauz (AYU)
Héctor Prieto (CO)
Aitor Muro (PR)

TUBA

Alfonso Viñas (CO)

TIMBALES

Javier Odriozola (SOL)

PERCUSIÓN

Javier Pelegrín (CO)
Santiago Pizana (CO)
Aingeru Ochorena (CO)

ARPA

Alicia Griffiths (CO)

PIANO

Pedro José Rodríguez (CO)

20, 21 FEBRERO
OTSAILAK 20, 21
20:00 H / ETAN
BALUARTE

Orquesta
Sinfónica
de Navarra

19|20

TEMPORADA DE ABONO
ABONU DENBORALDIA
COLORES / KOLOREAK



Manuel
Hernández-Silva
Director
Zuzendaria

Concierto 7



KERSPOZIO

PROGRAMA

Redes, suite orquestal **Silvestre Revueltas**
Concierto de Otoño, para trompeta y orquesta **Arturo Márquez**

PACHO FLORES, TROMPETA

Estancia, cuatro danzas op. 8a **Alberto Ginastera**

Cantos y revueltas **Pacho Flores**

PACHO FLORES, TROMPETA
LEO RONDÓN, CUATRO



Orquesta Sinfónica de Navarra Nafarroako Orkestra Sinfonikoa

Calle Sandoval 6, 31002 Pamplona
T. 948 229 217

- 📍 OrquestaSinfonicaDeNavarra
- 📧 @orquestanavarra
- 📧 @orquestasinfonicadenavarra

www.orquestadenavarra.es

